

Evaluación de la importancia de la empatía en prevención del abuso sexual en niñas, niños y adolescentes

Assessing the importance of empathy on prevention of sexual abuse on children and teenagers

Verónica Egas-Reyes ^{a,b}, Diego Ordóñez-Camacho ^c, Valeria Grijalva-Vásquez ^a, Paulina Barahona-Cruz ^b, Carlos Man-Ging ^d

^a Centro de Psicología Aplicada, Pontificia Universidad Católica del Ecuador

^b Facultad de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador

^c Grupo de Investigación en Informática, Universidad UTE, Ecuador

^d Facultad Eclesiástica de Ciencias Filosófico-Teológicas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador
megas776@puce.edu.ec, dordonez@ute.edu.ec, vkgrijalva@puce.edu.ec, pbarahona@puce.edu.ec, cimanging@puce.edu.ec

Salud y Bienestar Humano

I. Resumen

El abuso sexual de niñas, niños y jóvenes es un fenómeno universal, dadas las complejas situaciones de violencia intrafamiliar y los límites difusos de personalidad y de la sociedad. Investigaciones previas sugieren que el nivel de empatía de los profesionales involucrados en la atención de esta problemática mejora con la formación e influye en la calidad del apoyo que pueden brindar a los afectados. Este trabajo valida tanto la influencia de la empatía, como su capacidad de mejorar por medio de la formación de los profesionales en el ámbito de la prevención. Este objetivo se cumplió gracias a un programa de capacitación online realizado entre los años 2013 y 2018, con más de 200 participantes en varias cohortes. Mediante entrevistas personales, grupos focales, observación participante y encuestas específicamente diseñadas, se evaluó el rol de la empatía disposicional; se correlacionaron los resultados estadísticamente y se contrastaron con la influencia que los acontecimientos sociales tienen en la percepción de los participantes. Los resultados obtenidos validan la importancia que tiene la formación sobre la empatía del profesional del área.

Palabras clave: empatía, prevención, abuso sexual, formación online.

II. Abstract

The sexual abuse on children and teenagers is a universal phenomenon, given the complex situations of intrafamily violence, the diffuse limits of personality and society, among other factors. Previous research suggests that the level of empathy of the professionals involved in dealing with this problem improves with training and influences the quality of support they can provide to those affected. This work validates both, the influence of empathy and its ability to improve through the training of professionals in the field of prevention. This goal was fulfilled thanks to an online training program carried out between 2013 and 2018, with more than 200 participants in several cohorts. Through personal interviews, focus groups, participant observation and specifically designed polls, the role of dispositional empathy was evaluated; the results were statistically correlated and contrasted with the influence that social events have

on the perception of the participants. The results obtained validate the importance of training on the empathy of the professional in the area.

Keywords: empathy, sexual abuse, prevention, MOOC.

III. Introducción

El abuso sexual de niñas, niños y adolescentes ha concitado la atención de los medios y la sociedad tanto a nivel universal como regional y local (Dupret, 2012; MIES, 2018). Este problema se ha vuelto un flagelo cada más alarmante dadas las complejas situaciones de violencia intrafamiliar, descuido en la formación profesional y los límites difusos de la personalidad y de la sociedad.

La empatía es un factor clave al abordar la temática del abuso sexual. A pesar de la dificultad de llegar a un consenso sobre su definición (Nowak, 2011), es muy interesante considerar aspectos tales como historia, intersubjetividad, cognición y emotividad. Si se hace una revisión de la literatura científica de los últimos cincuenta años se observa que la empatía ha sido considerada como la capacidad para comprender y compartir (Cohen y Strayer, 1996), siempre en una dimensión de comunicación interpersonal (Bierman, Carkhuff y Santilli, 1972; Carkhuff, 1971; Gelfand, Starak, y Nevidon, 1973), y la calidad para sentirse en el interior de otra persona (Pinotti, 2010).

Se colige, entonces, que la empatía es un proceso cognitivo, afectivo y disposicional que se relaciona con el estado o contexto emocional de otra persona. Un enfoque holístico comprende el intercambio afectivo, la conciencia de sí mismo y los demás, la regulación emocional, la toma de perspectiva y la respuesta relacionada con la empatía (Lietz et al., 2011). Carich, Metzger, Baig, y Harper (2003) estudian la empatía en cuanto la capacidad para expresar compasión por víctimas de hechos violentos. Echeburúa, Corral, y Amor (2002); Soler, Barreto, y González (2005) constatan la relación entre experiencias traumáticas y secuelas emocionales y conductuales a mediano y largo plazo. Así, en cuanto capacidad humana para sentir compasión, la empatía no es un elemento rígido, sino que puede ser aprendido. Algunos investigadores presentan estudios en muestras de delincuentes sexuales (García, Illescas, Ramírez, Forero, 2008) y se observó que los violadores tratados superaban en los valores de empatía tanto a los violadores no-tratados como a los delincuentes no-sexuales.

Otros investigadores observaron un déficit en la empatía disposicional de los padres de alto riesgo por abuso físico infantil. Ellos mostraron menos sentimientos de calidez, compasión y preocupación por los demás y sentimientos de ansiedad y malestar como resultado de observar la experiencia negativa de otra persona (Perez-Albeniz y Paul, 2003). Hay muchos estudios sobre maltrato infantil y abuso sexual que analizan los factores de riesgo y las condiciones que han llevado a la ocultación de los problemas (Nurcombe, 2000; Sinanan, 2011). La calidad del cuidado de niños y jóvenes para las personas en riesgo de abuso sexual es un problema de salud pública que debe abordarse de manera profesional, por profesionales, con planes de prevención a corto, mediano y largo plazo.

En esta investigación se pretende responder a la siguiente pregunta: ¿qué aspectos de la empatía mejoran en los profesionales del área después de la aplicación del programa de prevención del abuso sexual?

IV. Metodología

El “Programa de prevención del abuso sexual en niños y jóvenes” ofrece una formación en prevención de abuso sexual a menores a través de documentos académicos y análisis de casos junto con el acompañamiento individual y grupal de tutores. Este programa se desarrolla en cooperación entre la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma desde el año 2016.

La herramienta base utilizada para la investigación fue la escala de Davis (1983). El cuestionario contiene 28 ítems que se distribuyen en 4 subescalas: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD), con siete subtemas cada una de ellas. Un elemento importante del instrumento es que mide tanto el aspecto cognitivo como la reacción emocional del individuo al adoptar una actitud empática. Al realizar el cuestionario se solicita contestar a frases relacionadas con pensamientos y sentimientos en una variedad de situaciones.

Las subescalas PT y FS se refieren al área cognitiva y las subescalas EC y PD al área emocional. (Man-Ging, Böhm, Fuchs, Witte, y Frick, 2015). En la Figura 1 se encuentra la descripción de las subescalas.

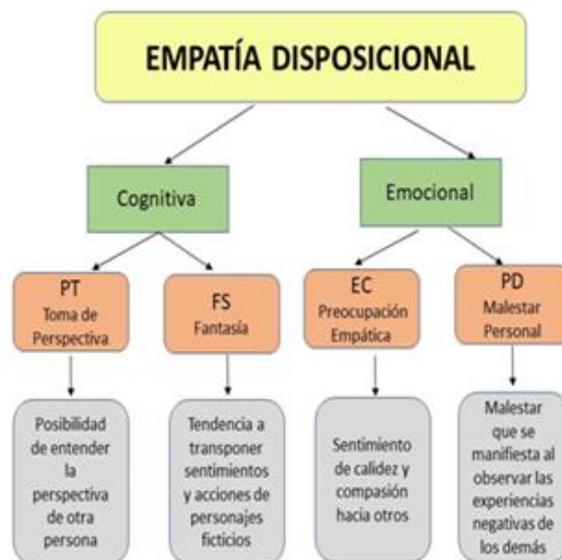


Figura 1. La Empatía Disposicional y sus subescalas.

La muestra se determinó mediante el número de participantes en cada curso de formación que accedió a través de consentimiento informado. La descripción de cada grupo relativa al año, tipo de participantes, número de tomas y número de participantes se la encuentra en la *Tabla 1*. La investigación siguió un eje mixto: cuantitativo y cualitativo. En lo cuantitativo la confiabilidad del test original y de la muestra obtenida se verificó con el coeficiente de Pearson y la metodología del análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Los datos de los diferentes grupos y tomas (ver *Tabla 1*) fueron comparados en cada una de las subescalas de Davis; se buscaron diferencias significativas mediante pruebas t, utilizando el software estadístico R, versión 3.15, y el paquete stats, versión 3.5.1 (R Core Team, 2018). Se consideraron exclusivamente aquellas diferencias significativas al menos en un 95% ($p < 0.05$).

Tabla 1.*La muestra*

CÓDIGO	AÑO	PARTICIPANTES	TOMA	NÚMERO
1	2013	Docentes Fe y Alegría	T1 y T2	94
2	2016	Docentes PUCE, Fe y Alegría	T1	81
3	2016	Docentes PUCE, Fe y Alegría	T1 y T2	
4	2017	Docentes UPS	T1	16
5	2017	Docentes UPS	T1 y T2	

En lo cualitativo se utilizaron: observación participante (OP), grupos focales (GF) y entrevistas individuales (EI). La OP permitió recoger información e impresiones generales sobre la formación: inicialmente acerca de las expectativas de los participantes y sobre los cambios de éstos a medida que avanza el desarrollo del Curso. Se propuso un trabajo con GF, cuyos participantes representaban aproximadamente entre el 30-40% de los asistentes a los encuentros presenciales y se conformaron bajo invitación al azar. Se apuntó a la discusión entre los participantes, a partir de preguntas relacionadas tanto con la forma del curso on-line, como con los contenidos de las distintas unidades. Finalmente, las EI se organizaron a partir de entrevistas semiestructuradas, durante las cuales se profundizó las temáticas de interés de los participantes. Los participantes de las EI representaban aproximadamente entre el 10-15% del total de participantes.

El análisis de datos implicó dos etapas: transcripción y categorización. La transcripción de la OP se realizó a través de un diario de notas; los encuentros de GF y de las EI fueron transcritos en su totalidad. La categorización se trabajó en base a la información obtenida de las transcripciones y los diarios de observación.

V. Resultados y discusión

En esta investigación se pretende responder a la pregunta ¿Qué aspectos de la empatía mejoran después de la aplicación del programa de prevención del abuso sexual? Para realizar el análisis de los resultados en cuanto al impacto en el ítem de Empatía Disposicional de la Escala de Davis, se analizaron las diferencias significativas obtenidas en 3 grupos que siguieron el curso entre el 2013 y el 2017. Se realizarán comparaciones tanto entre cohortes de participantes, como en base al número de tomas de la Escala Davis (T1 y T2) y su impacto en los grupos.

Al comparar los resultados entre la primera y la segunda toma (T1 versus T2) se observan diferencias significativas por cohorte según los criterios relacionados con la Empatía Disposicional. En la *Tabla 2* se muestran aquellas escalas que presentan diferencias significativas al 95% entre las medias; se toma como base todos los grupos que tomaron el curso durante una cohorte (año) en particular. Podemos ver que, en el 2016, en la escala de fantasía (FS) hubo una disminución significativa de 0.3 puntos, lo cual indica que los participantes, al finalizar el curso, tuvieron un cambio en relación con la forma del abordaje de la problemática, cambiando la búsqueda de alternativas desde una visión teórica a una visión de mayor acercamiento humano. En el 2017, en la escala de preocupación empática (EC)

tenemos también una reducción significativa de 0.54 puntos, que podría interpretarse como un cambio de los participantes en relación con el sentimiento de calidez hacia las personas involucradas en la problemática. Se puede considerar que la perspectiva cambió en relación con los límites propios y la forma de acompañamiento que realizaban al inicio del curso.

Tabla 2.

Diferencias significativas en la escala de Davis, por cohorte.

Escala Davis	Cohorte	Media T1	Media T2	p (95%)
Fantasía (FS)	2016	2.439349	2.136905	0.030
Preocupación empática (EC)	2017	3.468468	2.927536	0.004

Una comparación de las diferencias entre distintos grupos al momento de inscribirse, previo el inicio del curso, muestra ciertos hechos relevantes. En la *Tabla 3* podemos ver dichas diferencias significativas (al 95%). El grupo 1 muestra un valor de 0.45 puntos más bajo que el grupo 3 en la escala de toma de perspectiva (PT), lo cual puede mostrar que el tercer grupo que realizó el curso en línea, tenía una perspectiva más definida con relación a los aspectos teóricos y de acompañamiento en casos relacionados con casos de abuso sexual. Esto podría también estar relacionados con el aumento de casos que se dieron a conocer en los medios de comunicación. El grupo 4 tiene valores más altos que el grupo 1 en las escalas de toma de perspectiva (0.54) y preocupación empática (0.38), lo cual muestra que las personas que iniciaron el curso posteriormente, presentaron una perspectiva teórica más definida, así como una preocupación mayor con relación a su acercamiento personal con la temática. Es importante tomar en cuenta que este grupo también tuvo influencia del abordaje de la problemática a través de los medios. El grupo 2 está más bajo que el 3 en preocupación empática (0.27) y a la vez más alto en fantasía (0.34), con lo cual podemos concluir que este grupo en particular, correspondiente en su mayoría a docentes universitarios, tenía un mayor interés en un abordaje teórico de la temática, desde experiencias en las que no se encontraban ligados personalmente, lo cual se relaciona con el puntaje más bajo en preocupación empática, ya que se muestra que hay una menor acercamiento a la temática en situaciones prácticas. Es decir, se encuentran interesados en la temática, pero con una distancia personal con respecto a la misma.

Tabla 3.

Diferencias significativas en la escala de Davis, por grupo, T1

Escala Davis	Grupos (x versus y)	Media x	Media y	p (95%)
Toma de Perspectiva (PT)	3 versus 1	4.000000	3.547619	0.0062
Toma de Perspectiva (PT)	4 versus 1	4.083333	3.547619	0.0128
Preocupación empática (EC)	4 versus 1	4.125000	3.746032	0.0386
Preocupación empática (EC)	2 versus 3	3.606061	3.880952	0.0470
Fantasía (FS)	2 versus 3	2.480114	2.136905	0.0359

Finalmente, se encontraron ciertos casos en los cuales hay diferencias significativas entre grupos, al momento de pasar por el postest, al terminar el estudio, lo cual se reporta en *la Tabla 4*. El grupo 3 muestra un valor 0.45 puntos más alto que el 1 en la escala de toma de perspectiva; esto indica que, en este grupo, al finalizar el curso tenían un mayor interés en relación al abordaje desde una perspectiva psicológica del acompañamiento y una mayor definición de la perspectiva con la que pueden abordar la temática de manera práctica. En la escala de preocupación empática, el grupo 5 muestra valores más bajos que los grupos 3 (1.07) y 4 (0.77), lo que haría pensar que, en este grupo, si bien, no dejan de lado el aspecto empático, al finalizar el curso, tienen una mayor objetividad para tratar la temática, dejando de lado el abordaje únicamente desde el lado personal.

Hay que pensar también que, más allá del trabajo realizado en el curso en línea, este grupo en particular pertenecía a la ciudad de Cuenca (donde han acaecido algunos casos de abuso de menores por parte de un clérigo notable y la consternación de sus habitantes) y al momento de la finalización del curso se dio a conocer a través de los medios de comunicación varios casos de abuso sexual en relación con la iglesia, por lo cual los participantes estaban muy movilizados de manera personal, lo cual pudo influir en los resultados finales.

Tabla 4.

Diferencias significativas en la escala de Davis, por grupo, T2

Escala Davis	Grupos (x versus y)	Media x	Media y	p (95%)
Toma de Perspectiva (PT)	3 versus 1	4.000000	3.547619	0.0062
Preocupación empática (EC)	3 versus 5	4.000000	2.927536	9.838e-08
Preocupación empática (EC)	1 versus 5	3.698413	2.927536	1.407e-05

En base a los resultados obtenidos se puede inferir lo siguiente:

Al finalizar el curso, hay una mayor toma de perspectiva con relación a los aspectos relacionados con la intervención que cada participante pueda realizar, especialmente desde el tipo de acompañamiento que se pueda brindar o no. Si bien hay una mayor sensibilización o un sentimiento empático con respecto a las víctimas de abuso sexual, no es únicamente una sensibilización personal, sino que se muestra atravesada por aspectos teóricos de importancia para brindar un acompañamiento objetivo.

Se pudo observar que los participantes que iniciaban el curso con un mayor bagaje teórico luego de la realización del curso alcanzan una mayor sensibilización frente a los individuos involucrados en la problemática del abuso sexual.

Podemos considerar, además, que hay una influencia de los casos que se han dado a conocer a través de los medios, tanto en aspectos como la toma de perspectiva, la fantasía y la preocupación empática. Ya que hay cohortes que inician con una perspectiva muy definida desde los aspectos teóricos, o muy movilizados de manera personal, y tanto en un caso como otro se puede ver un cambio en la sensibilización que presentan al finalizar el curso, ya que se puede tener una visión más objetiva dentro de las propias intervenciones y la forma de acompañamiento que se pueda brindar.

En las entrevistas semiestructuradas se formularon preguntas a fin de conocer si este aspecto se ha visto afectado por la participación en el Curso. Los participantes manifiestan que al momento de cursar y terminar el programa sienten que son más sensibles frente a la temática del abuso sexual. Perciben que se encuentran más atentos a las señales que puedan encontrar en las personas de la población con la que trabajan. Además, en relación a la empatía, mencionan que actualmente podrían realizar un acompañamiento más humano. Finalmente, los participantes consideran que los contenidos del curso les permitieron abrir su visión frente a los agresores, entendiendo que ellos también necesitan de algún tipo de trabajo y sostenimiento.

Los resultados confirman la pregunta de investigación inicial. El programa de formación evidencia una mejora de la empatía en los participantes. Estas observaciones son consistentes con la estabilidad de la escala de Davis que mide la empatía disposicional en sus aspectos cognitivos (PT, FS) y emocionales (EC, PD) (Pérez-Albeniz y Paul, 2004). A largo plazo se observa que el programa de prevención también reduce la incomodidad generada por la proximidad de una situación de abuso sexual infantil.

VI. Conclusiones

A través del programa de formación se evidencia tanto en las entrevistas personales como en los formularios de encuesta que hay una gran necesidad de discutir la problemática, formarse y tener criterios claros de acción ante la sospecha o constatación del abuso sexual.

El programa de formación ha contribuido al desarrollo de la sensibilización de los participantes en relación con el acercamiento a los casos encontrados, con un criterio profesional que, si bien incluye un sentido humano y personal, no lo centra únicamente en este.

Los medios de comunicación han contribuido a transparentar casos de abuso sexual en una sociedad que aún no discutía el tema, lo que ha permitido un mayor interés en el abordaje de dicha problemática. Este curso es una respuesta desde la academia para dicho abordaje.

VII. Recomendaciones

En la práctica investigativa del estudio de la prevención del abuso sexual se ha podido observar que los profesionales de la educación, salud y atención al bienestar de niñas, niños y jóvenes deben formarse en el ámbito de la prevención.

El efecto de los Medios de Comunicación muestra una influencia importante en el público en general con respecto a su visión y posicionamiento frente al abuso sexual. Sería importante el poder investigar a futuro más a fondo el lugar e impacto de los medios en la población con respecto a esta problemática.

VIII. Referencias bibliográficas

- Bierman, R., Carkhuff, R. R., y Santilli, M. (1972). Efficacy of Empathic Communication Training Groups for Inner City Preschool Teachers and Family Workers. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 8(2), 188-202. <https://doi.org/10.1177/002188637200800204>
- Carich, M., Metzger, C., Baig, M., y Harper, J. (2003). Enhancing victim empathy for sex offenders. *Journal of Child Sexual Abuse*, 12(3-4), 255-276
- Carkhuff, R. R. (1971). Training as a preferred mode of treatment. *Journal of Counseling Psychology*, 18(2), 123. doi: 10.1037/h0030612

- Cohen, D., y Strayer, J. (1996). Empathy in conduct-disordered and comparison youth. *Developmental Psychology*, 32(6), 988. doi: 10.1037/0012-1649.32.6.988
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113. doi: 10.1037/0022-3514.44.1.113
- Dupret, M. A. (2012). La violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes. Abya-Yala/UPS.
- Echeburúa, E., Corral, P., y Amor, P.J. (2002). Evaluación del daño psicológico en las víctimas de delitos violentos. *Psicothema*, 14, Supl., 139- 146.
- García, M. M., Illescas, S. R., Ramírez, M. P., y Forero, C. G. (2008). Empatía en una muestra española de delincuentes sexuales. *Psicothema*, 20(2), 199-204.
- Gelfand, B., Starak, I., y Nevidon, P. (1973). Training for Empathy in Child Welfare. *Child Welfare*, 52(9).
- Lietz, C. A., Gerdes, K. E., Sun, F., Geiger, J. M., Wagaman, M. A., y Segal, E. A. (2011). The Empathy Assessment Index (EAI): A confirmatory factor analysis of a multidimensional model of empathy. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 2(2), 104-124. doi: 10.5243/jsswr.2011.6
- Man-Ging, C. I., Böhm, B., Fuchs, K. A., Witte, S., y Frick, E. (2015). Improving Empathy in the Prevention of Sexual Abuse Against Children and Youngsters. *Journal of Child Sexual Abuse*, 24(7), 796-815. <https://doi.org/10.1080/10538712.2015.1077366>
- Nowak, M. (2011). The Complicated History of Einfühlung. *ARGUMENT*, 1(2), 301-326.
- Nurcombe B. (2000). Child sexual abuse I Psychopathology. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 34, 85-91.
- Perez-Albeniz, A., y de Paul, J. (2003). Dispositional empathy in high-and low-risk parents for child physical abuse. *Child abuse y neglect*, 27(7), 769-780. doi: 10.1016/S0145-2134(03)00111-X
- Perez-Albeniz, A., y de Paul, J. (2004). Gender differences in empathy in parents at high-and low-risk of child physical abuse. *Child abuse y neglect*, 28(3), 289-300. doi: 10.1016/j.chiabu.2003.11.017
- Pinotti, A. (2010). *Empathy Handbook of Phenomenological Aesthetics* (pp. 93-98): Springer.
- R Core Team. (2018). *R: A Language and Environment for Statistical Computing*. Vienna, Austria: R Foundation for Statistical Computing. Retrieved from <https://www.R-project.org/>
- Soler, E., Barreto, P., y González, R. (2005). Cuestionario de respuesta emocional a la violencia doméstica y sexual. *Psicothema*, 17(2), 267-274.
- Sinanan, Allison. (2011). The Impact of Child, Family, and Child Protective Services Factors on Reports of Child Sexual Abuse Recurrence. *Journal of child sexual abuse*. 20. 657-76. 10.1080/10538712.2011.622354.